

BANANO Y PLATANO

UNA NUEVA INDUSTRIA

JEAN-MARC FLEURY

En las fértiles laderas del monte Camerún, encajadas entre las inmensas plantaciones de banano, se han abierto un lugar bajo el sol varios centenares de platanales. Muy pronto, los mejores ejemplares partirán a la conquista de todas las regiones del país.

El banano ocupa mas hectáreas en el suelo africano que en cualquier otro continente. En Camerún, por ejemplo, país de la zona forestal húmeda del sur, el banano es por lejos el principal producto agrícola. Allí se exportan 84.000 toneladas anuales y se consume internamente algo como un millón.

Para los consumidores de los países importadores de las zonas templadas, el banano es exclusivamente una fruta que se come cruda. En Africa, en cambio, se trata ante todo de una fécula que es preciso asar o cocer. Ello se debe a que el género *Musa*, nombre botánico del banano, se divide en dos grandes grupos: el banano fruta, y el plátano cuya pulpa es rica en almidón y pariente de aquella de tuberosas como la papa.

A pesar de su importancia, es muy poca la investigación realizada al respecto en Africa. "Hace apenas cinco años en Africa no se hacía nada en relación con el plátano", afirma Tezenas du Montcell, agrónomo francés encargado del programa sobre el plátano en el Instituto de Investigaciones Agrícolas de Camerún (IRA). "Nadie se había preocupado por él porque no era cultivo de exportación".

En realidad, los trabajos científicos sobre la producción alimenticia mas importante de Camerún empezaron con la contratación por parte del IRA del investigador francés, dentro del marco de un proyecto financiado por el CIID. Actualmente, la colección de este especie en la estación investigativa de Ekona, comprende unos cincuenta cultivares. "Hoy día contamos con la colección de variedades de plátano mas importante del mundo" dice Tezenas du Montcell.

El equipo de Ekona se dedica, primero que todo, a conocer mejor el plátano, cuya clasificación botánica todavía se presta a confusiones. Se busca aumentar su resistencia a la sequía y su rendimiento, y a la vez retener las variedades cuyo sabor tenga mayores probabilidades de agradar. Hasta ahora, dos variedades, la "French Sombre" y la "Njock Korn", parecen ser las mas prometedoras.

Los *Musa* se desarrollan a partir de un rizoma subterráneo o de una cepa viva. Su tronco no es sino el resultado del estrecho enlazamiento de fajas de hojas que terminan en un penacho. Más o menos una vez al año surge del medio del tronco el tallo de una inflorescencia larga que luego se enrosca hacia el suelo y cuyas flores producen racimos de bananos o de plátanos.

Normalmente, el árbol de plátano atraviesa tres o cuatro ciclos de 12 a 14 meses antes de ser reemplazado por otro nuevo. Cada ciclo se inicia a partir de un retoño que brota en las cercanías de la cepa, pero sucede que la planta madre inhibe el crecimiento del retoño, lo que hace que su desarrollo resulte exageradamente prolongado. En Ekona, se busca uniformizar este ciclo y controlar eficazmente el ritmo de las cosechas, ya sea plantando dos retoños que produzcan en un intervalo de seis meses o sembrando plantaciones escalonadas en el tiempo.

También se han hecho ensayos de siembra en asocio con cacahuete y cocoñame. Los resultados demuestran que el cacahuete ejerce un efecto benéfico ya que elimina la maleza y fertiliza el suelo, mientras que el cocoñame, al agotar los elementos nutritivos del suelo, le hace una competencia tal al plátano que el crecimiento de este último se retarda en tres o cuatro meses.

Las investigaciones efectuadas cerca del monte Camerún revisten sumo interés ya que el cultivo del plátano debería llegar a un auge sin precedentes, no solo en el Camerún, sino también en otros países. Por esta razón, los agrónomos cameruneses prevén que su país exportará muy pronto plátano en racimo a Nigeria y a Gabón. Por su parte, las grandes sociedades particulares siguen con gran interés las labores de investigación. La sociedad HEVECAM, por ejemplo, que ha empezado a preparar 15.000 hectáreas de caucho en la provincia del Océano, se propone plantar extensos platanales para la alimentación de unas 15.000 personas. Asimismo, la Misión para el Desarrollo de los Cultivos Alimenticios (MIDEVIV) ha instalado un verdadero cinturón de banano y plátano alrededor de Yaundé, para alimentar la capital. Finalmente, en Gabón, se habla de un proyecto comercial de 200 hectáreas consagradas en su totalidad al cultivo del plátano.

Anteriormente, la mayoría de las familias tenía su platanar en el patio, pero con el acelerado proceso de urbanización por el que atraviesan los países africanos, se desarrolla un importante mercado del plátano. Es importante, pues, que los campesinos o las sociedades particulares cultiven las mejores variedades posibles a fin de ver recompensados sus esfuerzos. □

